

Reconstrucción ideal de un artesanado de la iglesia de Sta. M^a de la Cuesta de Durón a partir de los elementos encontrados durante su restauración

Susana Mora Alonso-Muñoyerro
Patricia Gonzalez Amigo
Natalia Rubio Camarillo

La iglesia objeto de la investigación se sitúa en la localidad alcarreña de Durón, en la provincia de Guadalajara. El pueblo se encuentra a mitad de camino entre los municipios de Cifuentes y Sacedón, en la orilla del Tajo, cerca del pantano de Entrepeñas. Se asienta en la falda de un cerro llamado de «Trascastillo» donde según cuenta la tradición pudo haber un castillo. Su situación junto al río Tajo la convirtió en vía de entrada a la meseta castellana, lo que se tradujo en una notable importancia, sobre todo durante la Edad Media.

En el año 1085 Alfonso VI de Castilla reconquista la Transierra, asimilando las tierras de las márgenes del Tajo. En este momento Durón pertenece al Común de Villa y Tierra de Atienza, como distrito compuesto de varios lugares (Herrera Casado 1988). Después pasa a formar parte del Común creado por Jadraque, con lo que, ya en el siglo XV, pasaría al poder de los Carrillo por donación del rey Juan II a Don Gómez Carrillo y a su mujer, Doña María de Castilla.

Durón, tuvo una importante vinculación con el ducado del Infantado. En el último cuarto del siglo XV, el Señorío de Jadraque, con su Común y sus sesmas, pasan a poder del Cardenal Don Pedro González de Mendoza. Pasa, así, Durón junto con Budia, Gualda, El Olivar, Picazo y Valdelagua al Condado del Cid, marquesado de Cenete en manos de Don Rodrigo Díaz de Vivar y Mendoza, y de ahí a la Casa de los Mendoza propiamente dicha, a través del ducado del Infantado (López de los Mozos 1991). En este seño-

rio de los Mendoza, marqueses de Zenete y luego duques del Infantado, continuó durante siglos Durón, hasta la desaparición de los señoríos en las Cortes de Cádiz (Herrera Casado 1985).

En las «Relaciones Topográficas de Felipe II», carecemos de datos relativos a Durón, tampoco aparecen en el inventario que, a comienzos de siglo, realizó don Juan Catalina García López, ni figura en la «Gula Arqueológica y de Turismo de la provincia de Guadalajara» que escribieron García Sáinz de Baranda y Cordavias en 1929. Sin embargo, las construcciones que encontramos en el municipio, plazas castellanas, fuente, casas solariegas, ermitas, nos indican que el municipio alcanzó su máximo esplendor durante los siglos XVI y XVII, época en que se contaban más de 15 casas de familias hidalgas.

Camilo José Cela, pasó por Durón en 1946 en su primer viaje a la Alcarria, y de él escribió:

Durón es un pueblo donde la gente es abierta y simpática y trata bien al que va de camino; al viajero se le muestra curiosa e incluso amable» (Cela [1948] 1978).

EL EDIFICIO

Numerosos autores citan el siglo XVII como fecha de construcción de la iglesia, ya que en su torre aparece la fecha de 1693. A pesar de contar con este dato, está documentado que el templo, bajo la advo-



Figura 1
Vista de Durón en los años 20. (Juan-García y Ruiz Rojo 2007)

cación de la Virgen de la Cuesta, es obra de distintas épocas.

Se trata de una obra con muros realizados en sillarejo. El interior está dividido en tres naves con tres tramos cada una, siendo el último el más ancho. La cabecera, ligeramente plana, resalta en planta respecto a las naves laterales (figura 2). Éstas se separan mediante arcos de medio punto sobre pilares. El arco triunfal es también de medio punto. La nave central, se cubre con bóveda de cañón con lunetos y, las demás, con bóvedas de arista con decoraciones en yeso.

La Capilla Mayor se cubre con cúpula sostenida por pechinas y rematada por linterna. A los pies de la nave central se encuentra el coro alto. La nave lateral sur presenta igualmente a sus pies un corto tramo, mientras que la norte lo perdió en un derrumbamiento.

El baptisterio está cubierto con bóveda de arista, mientras que la Sacristía, adosada a la cabecera, presenta cielo raso y vigas.

En el exterior encontramos al Sur, una plaza formada por la contención de tierras de la ladera que actúa como atrio. Desde esta plataforma se desciende mediante escaleras a una plaza urbana desde la que se contempla la fachada principal, de estilo barroco, compuesta por arco de medio punto con dovelas al-



Figura 2
Planta de la iglesia de Nª Sª de la Cuesta

mohadilladas, todo encuadrado por pilastras adosadas (figura 3). Sobre la portada, en un segundo cuerpo, aparece una hornacina, rematada por un frontón triangular con bolas y un gran roleo en la clave.

La torre, de planta cuadrada se sitúa al oeste de la citada fachada, en el extremo opuesto encontramos la construcción que alberga la Sacristía.



Figura 3
Iglesia de Nª Sª de la Cuesta. Vista desde la plaza que da acceso al templo.



Figura 4
Iglesia de Nª Sª de la Cuesta. Vista de la torre desde los pies del templo.

El templo alberga hoy imágenes modernas y, en general, de escaso valor artístico. Encontramos sin embargo varias pinturas de los siglos XVII y XVIII. Antes de la Guerra Civil contaba con un importante retablo mayor dedicado a Nª Sª que, como otros dos centenares de la provincia, fue destruido durante la contienda.¹ Era un retablo según el modelo barroco madrileño, pero en probable versión de algún taller local de la diócesis conquense, realizado en el primer tercio del siglo XVIII (Muñoz Jiménez 1999).

INTERVENCIÓN EN CUBIERTAS

En el año 2.006, el lamentable estado del templo, hizo que se redactara, por parte de Luis de Villanueva y Susana Mora, un Proyecto de Restauración, con una primera fase de Restauración de cubiertas. Éste se redactó a instancias del párroco y el Arzobispado de Guadalajara.

Dicho proyecto surge como consecuencia de las investigaciones realizadas en iglesias de la provincia de Guadalajara por el grupo de investigación AIPA,² siendo su coordinador en aquel momento Don Luis de Villanueva.



Figura 5
Iglesia de Nª Sª de la Cuesta. Fotografía del estado de las cubiertas antes de la intervención en el año 2006

Con el comienzo de las obras, las cubiertas se empezaron a desmontar cuidadosamente, momento en el que se observó que las soluciones de estructura de cubierta de cada una de las naves eran diferentes.



Figura 6
Iglesia de Nª Sª de la Cuesta. Fotografía de la cubierta de la nave central durante la restauración. Vista de uno de los elementos con decoración

En la nave sur apareció una viga cambiada de posición con labra al parecer mudéjar, lo que hizo exagerar las precauciones. Se observó además otra interesante ménsula de madera labrada, que servía de apoyo a elementos de la cabecera.

En la nave lateral norte, sobre la cual se centra el estudio, aparecieron enteros los durmientes, varios tirantes, así como los rebajes equidistantes que podrían corresponder a los estribos de una armadura de madera que cubriría esa parte del templo. En la nave central, formando parte de las quijeras, estaban integrados algunos elementos con sencillas decoraciones azules y rojas, que pudieran corresponder a restos de los pares de la nave lateral (figura 6).

Estos hallazgos fomentaron la profundización en el conocimiento de los elementos antes citados. Se procedió a documentarlos con el objetivo de dejar constancia de su existencia antes de la restauración de la cubierta.

HIPÓTESIS DE RECONSTRUCCIÓN

Como ya se ha citado, los estribos que coronan los cuatro muros de la nave lateral norte presentaban unos rebajes muy característicos, no eran los estribos de una estructura al uso. Se trataba de huecos dis-



Figura 7
Nave lateral norte. Vista del estribo sobre el muro exterior con sus rebajes equidistantes. Estribo con rebajes para encastrar de pares (Fernández Cabo 1997)



Figura 8
Nave lateral norte. Vista del estribo sobre el muro interior con sus rebajes equidistantes

puestos longitudinalmente y de forma equidistante cuyas dimensiones eran 8×5 cm y la distancia entre sus ejes 32 cm.

Tras fotografiar y dibujar estos elementos, se procedió a investigar su función, para ello, recurrimos a la consulta de bibliografía relativa al tema. Se estudiaron las variantes, el vocabulario específico y los numerosos ejemplos de armadura con que contamos en España (Nuere 2000). Fue entonces cuando se convirtió en uno de nuestros textos de cabecera el libro *armaduras de cubierta* (Fernández Cabo 1997). En él encontramos un dibujo muy semejante a nuestro caso, el cual nos sirvió como punto de partida para nuestra investigación.

Las ilustraciones extraídas del Tratado de Diego López de Arenas (Nuere 1985) fueron además de gran utilidad a la hora de dibujar la propuesta de estructura. Este carpintero del siglo XVII desvela los secretos de su oficio a través de dibujos plagados de proporciones, relaciones y detalles de gran utilidad. Apoyándonos en estos datos, dibujamos la armadura de acuerdo a nuestro espacio, es decir, a las dimensiones de la nave y de los elementos existentes. Se dibujaron distintas posibilidades y se procedió a cruzar los datos con la realidad encontrada sobre el terreno, para así comprobar la fiabilidad de nuestras sospechas.

El objetivo era reconstruir de manera hipotética la estructura desaparecida, apoyándonos en los restos encontrados, otros ejemplos de la época y tratados de construcción.

De las ilustraciones analizadas se extrajo el siguiente proceso de trazado, que dio lugar a un diseño global muy aproximado a la solución considerada como óptima. A partir del ancho de la nave, se obtienen las dimensiones de los elementos que componen la armadura: nudillo, pares, etc.

En primer lugar, se traza la cambija.³ Posteriormente, se dibuja un triángulo rectángulo contenido en ella, cuyos vértices pasan por los extremos de la nave. Se consigue así el cartabón de armadura, que nos proporciona además la inclinación de la misma.

Posteriormente, obtenemos la dimensión del nudillo, que debe corresponder con un tercio del ancho de la nave (L). Siendo como decimos el nudillo un tercio de la luz ($L/3$), éste se une además al par en un punto situado a $1/3$ de la longitud del mismo (figura 9).⁴

Una vez conocidas las proporciones, y realizado un hipotético trazado general, con inclinación y dimensiones, se lleva a cabo el dibujo esquemático de diversas propuestas posibles. Posteriormente con un razonado proceso de descarte, se eligió la más adecuada a nuestro espacio y condiciones.

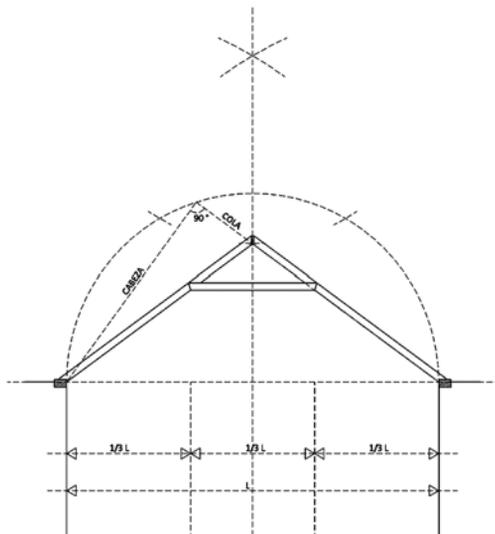


Figura 9
Trazado de estructura de madera a partir del ancho de la nave

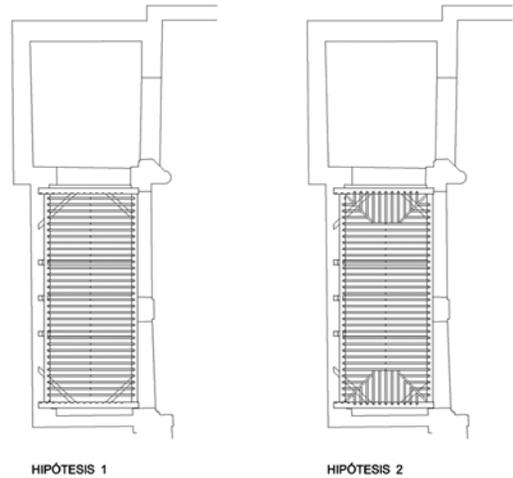


Figura 10
Hipótesis 1 y 2 de estructura de cubierta

La hipótesis 1 nos hacía dudar de su fiabilidad desde un principio. De acuerdo con su trazado, con sólo dos pendientes, no parecía necesaria la presencia de rebajes en los estribos de los extremos de la nave, es decir, en los lados cortos, puesto que no habría que insertar pares en esos puntos.

Por otro lado, la hipótesis 2, presenta la imposibilidad de ajustar los vértices de la parte inferior, a los

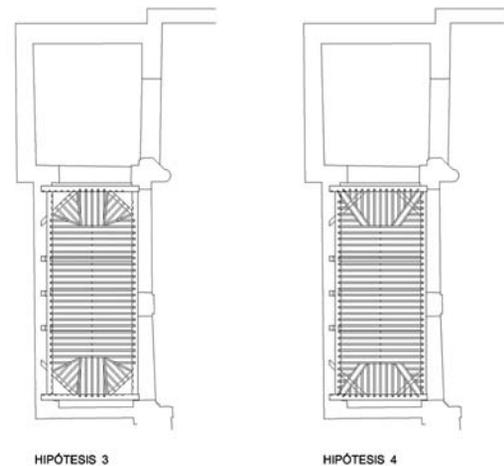


Figura 11
Hipótesis 3 y 4 de estructura de cubierta

pies de la nave. Los rebajes donde se insertarían los pares no se corresponden con los rebajes documentados.

La 3, aunque factible, tampoco precisa de ciertos rebajes presentes en los vértices de la nave.

Por último, y al hilo de las observaciones anteriores, la hipótesis 4, aunque con algunos reajustes, es la que podría adaptarse de una forma más óptima, por lo cual ha sido la elegida para elaborar la hipótesis final, cuya aproximación se muestra a continuación.

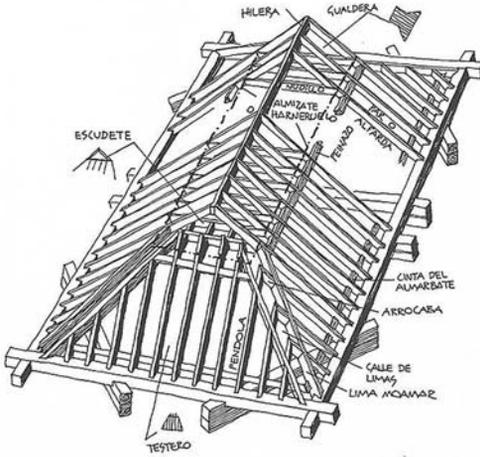


Figura 12
Axonometría de estructura de cubierta (Nuere 2001) similar a hipótesis 4



Figura 14
Sección de la nave lateral norte con la hipótesis de estructura de cubierta

Finalmente, cuando introducimos la propuesta en el espacio existente en la nave lateral norte del templo comprobamos que encaja. Esto podría indicar que efectivamente fue así en un primer momento, en el cual pudo existir esta única nave.

En la segunda imagen, se han eliminado las bóvedas que actualmente existen y que impedirían la contemplación del artesanado (figura 14).

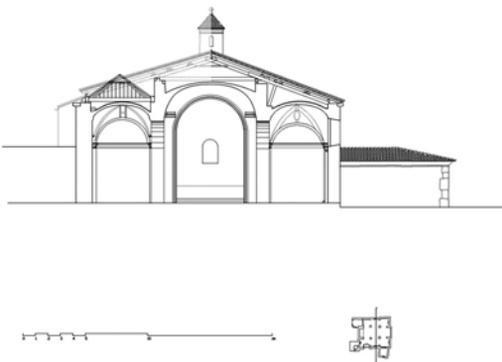


Figura 13
Sección transversal. Nave lateral norte con la hipótesis de estructura de cubierta

CONCLUSIONES

El resultado demostró cómo la estructura de madera trazada con sus medidas y proporciones originales, se adaptaba al espacio existente hoy en día.

La conclusión es que nuestro diseño hipotético podría ser muy similar al trazado original. Una vez más, se demuestra la reutilización de elementos constructivos de época anterior, con la aparición de piezas que aparecen descontextualizadas y que indican cómo pudo ser el sistema precedente.

A través del estudio del edificio y de los documentos de la época podemos llegar a establecer hipótesis que nos muestran la evolución de las técnicas constructivas empleadas.

En época posterior posiblemente durante los siglos XVII-XVIII se construyeron las bóvedas que aún

hoy podemos observar y que ocultaron la estructura de cubierta, fenómeno que se ha repetido a lo largo de la historia. Como ocurre en el caso de la iglesia de la cercana Horche, Guadalajara.

Para terminar, nos gustaría resaltar el papel fundamental que en toda restauración juega la dirección de obra. Es necesario entender el momento de la restauración como un momento clave para la investigación. Esto no es posible si no existe por parte de ésta un interés cuidado y un seguimiento exhaustivo de los trabajos. En nuestro caso, esta inquietud fue además compartida por la empresa constructora⁵ que llevó a cabo los trabajos, lo que facilitó en cierto modo la tarea.

NOTAS

1. Los historiadores *José Miguel Muñoz Jiménez* y *Pedro J. Pradillo* incluyeron este retablo junto con otros sesenta en una exposición sobre el fondo fotográfico Tomás Camarillo, celebrada en 1999, en el Centro Cultural Ibercaja de Guadalajara. Su ficha de catalogación (*Vid. Arte perdido en la provincia de Guadalajara. Retablos. Guadalajara, 1999, p. 43*), permite datarlo en el primer tercio del siglo XVIII (Ballesteros San José 1999).
2. Grupo de Investigación «Análisis e Intervención en el Patrimonio Arquitectónico». Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid. Universidad Politécnica de Madrid.
3. Semicírculo de radio igual al ancho de nave que se utiliza para trazar los cartabones y posteriormente conocer las dimensiones de los demás elementos que componen la armadura (Nuere 1985).
4. El procedimiento de trazado de la armadura a partir del ancho de nave se basa en la explicación detallada que de él hace Enrique Nuere (2000) en su lectura del primer manuscrito de Diego López de Arenas.
5. Empresa constructora, Rafael Galdón S.A.

LISTA DE REFERENCIAS

- Azcárate, José María. 1983. *Inventario artístico de Guadalajara y su provincia*, 252-253. Madrid: Centro Nacional de Información Artística, Arqueológica y Etnológica. Ministerio de Cultura.
- Ballesteros San José, P. 1999. *Arte perdido de la provincia de Guadalajara. Retablos (El legado Fotográfico de Tomás Camarillo). Catálogo de la Exposición. 25 de marzo al 27 de abril de 1999*. Guadalajara: Ibercaja: 43.
- Cela, Camilo José. [1948] 1978. *Viaje a la Alcarria*. 11^a ed. Madrid: Austral.
- De Juan-García, Ángel y Ruiz Rojo, J. Antonio. 2008. *Durón 1900-1980: memoria fotográfica*. Guadalajara: Editores del Henares.
- Fernández Cabo, Miguel. 1997. *Armaduras de cubierta*. Valladolid: Ámbito Ediciones. Colegio Oficial de Arquitectos de León.
- Herrera Casado, Antonio. 1985. *Arte e historia de Durón. En Boletín Informativo de la Asociación Amigos de Durón*. Guadalajara: Editores del Henares.
- Herrera Casado, Antonio. 1988. *Crónica y guía de la provincia de Guadalajara*. 2^a Edición. Guadalajara: Diputación Provincial de Guadalajara.
- López de los Mozos, José Ramón. 1991. *Reseña histórica de Durón. En Boletín Informativo de la Asociación Amigos de Durón*. Guadalajara: Editores del Henares.
- Muñoz Jiménez, José Miguel. 1999. *Arte y retablos desaparecidos en la villa de Durón. En Boletín Informativo de la Asociación Amigos de Durón*. Guadalajara: Editores del Henares.
- Nuere, Enrique. 2000. *La carpintería de armar española*. Madrid: Munilla-Lería.
- Nuere, Enrique. 2001. *Nuevo Tratado de la Carpintería de lo blanco y la verdadera historia de Enrique Garavato carpintero de lo blanco y maestro del oficio*. Madrid: Munilla-Lería.
- Nuere, Enrique. 1985. *La carpintería de lo blanco: lectura dibujada del primer manuscrito de Diego López de Arena*. Madrid: Ministerio de Cultura
- Toajas Roger, M. Ángeles. 1997. *Breve compendio de la carpintería de lo blanco y tratado de alarifes (Sevilla, 1633) / Diego Lopez de Arenas; edicion anotada y estudio preliminar de Maria Angeles Toajas Roger*. Madrid: Visor libros.

